

CRÓNICA

Por los frutos les conoceréis

Pero señor, ¿cuándo se convencerán las gentes de que fuera de la idea político-cotólica todo es desorden y anarquía? ¿Cuándo terminará el número de necios é ilusos que año tras año vienen esperando la tan cacareada regeneración social por caminos que nunca ha de llegar? Porque vamos á ver: ¿cuáles son los frutos que en todo tiempo ha producido el árbol de las libertades de los progresistas liberales, republicanos, y en una palabra de los anticatólicos todos? Pues nada de regeneración sino de degeneración, que es todo lo contrario. En el orden político ha producido el *liberalismo* en sus tres fases á cual peores: *la radical*, que excluye del arte de gobernar á un Dios Creador y Redentor del hombre caído; *la moderada*, que admite tal Creador y Redentor pero allá lejos viviendo en su trono, recreándose en sí mismo sin descender á cuidar de sus criaturas para nada y *la mestiza*, admitiendo tal Creador y Redentor y su Iglesia divina, pero queriendo que esta transija y se amolde á toda clase de adelantos y exigencias de los tiempos, sean ó no lícitos, como si la bondad de una cosa no fuera real, sino según el capricho de los hombres y tiempos.

En el orden social ha producido el *centralismo* del Estado, gritando con soberbia como aquel desgraciado Rey de Francia «*El Estado soy yo*»; como si la entidad Estado fuera el mejor tutor que un padre al morir puede designar para sus hijos; como si las regiones no tuvieran sus fueros legítimamente adquiridos y aspiraciones y necesidades distintas, y de ahí la tendencia despótica del Estado á monopolizarlo todo: el matrimonio, la enseñanza, la religión, etc.

En el orden intelectual ha producido el *racionalismo*, como si la razón del hombre fuera el Dios de todo y el infalible tribunal del acierto.

En el orden moral ha producido el *sensualismo* y *moral independiente*, como si el placer de la materia y la moral que cada uno se forje á su modo fueran los rectos caminos de la pureza de las acciones humanas.

En el estado económico ha producido el *comunismo* y la *bancarrotas*, llegando hasta decir que *la propiedad es un robo*, como si el hombre tuviera obligación de trabajar para todos y no pudiera apreciarse lo que produjo con su ingenio y acaso con su sudor.

En el orden artístico y estético ha producido el realismo más grosero y pagano en las formas, fomentando esa pornografía y desnudez capaz de hacer pecar al más santo y con todo descaro se presenta en el teatro y las pinturas y postales. En el hogar doméstico ha producido el *individualismo*, haciendo de la casa una posada de huéspedes en que el padre es el principal y los demás huéspedes son secundarios saliendo y entrando en casa cada uno cuando le parece; ha roto, en fin, los dulces y armoniosos lazos entre esposos, padres é hijos.

S.

¿Lloramos ó reímos?

¡¡Horrible indignación en el Congreso!!!

Los cuatro radicales que con queso se la han dado al país, han derramado sobre aquella región, del mal hallado, mentiras á granel, fieras corrientes de vengadoras iras, inclementes anhelos de combate y degollina, ansias de sangre, destrucción y ruina, de incendios y saqueos y violencias y de otras parecidas menudencias capaces de espantar al más fornido en aquella región del bien perdido.

¿Qué vá á ser de nosotros? ¿Qué de España, si el ya famoso capitán Araña

cruzando estrechos y surcando mares llega á desembarcar en Manzanares, y cual Otelo, moro veneciano, penetra en el Congreso alfange en mano?

En trances tan fatales solo queda un remedio á nuestros males. Que imitando el Congreso la bravura del irascible toro de Miúra, de quien cantaban espantables cosas mil lenguas temblorosas, al llegar la ocasión de hacer notorias las gracias que le cuelgan las historias se limite su anhelo á escarbar con paciencia el duro suelo, mirar á todos lados blandamente y tenderse á dormir tranquilamente...

Yo este remedio confiado espero: que perro ladrador es poco fiero.

MARIO

Horrorosa catástrofe en Italia

Horrorizan los detalles que se van conociendo del horrible terremoto de Italia. La magnitud de la hecatombe es inmensa.

En algunos centros se calcula el número de muertos en 150.000, asegurándose que sólo en Messina han perecido 50.000 personas.

Se dice que el terremoto se inició en el fondo del mar.

Aumentó de pronto la marea, y las olas, que alcanzaban espantosas alturas, barrieron y destruyeron cuanto encontraron á su paso.

Casi inmediatamente se produjeron las violentas sacudidas.

El desastre adquirió aún más graves proporciones por la lluvia torrencial que caía y el intenso frío que se dejó sentir.

Ante lo crítico de las circunstancias, los messineses apresuráronse á abandonar sus casas, pero antes de que muchos de ellos lo consiguieran, sintióse una nueva y formidable sacudida, y centenares de edificios se desplomaron.

Se hundieron los cuarteles, pereciendo entre los escombros la mayor parte de la guarnición.

Las calles de Vittorio Emmanuele y la Plaza de la Bolsa, es decir, la parte más rica y nueva de la población, desaparecieron casi del todo.

El palacio del Ayuntamiento desplomóse con espantoso estruendo.

A las seis de la mañana los arrabales de Messina, castigados horriblemente por el terremoto, eran un gigantesco montón de escombros, de donde salían gritos de terror, peticiones de auxilio y lamentos.

Hombres, mujeres y niños, medio desnudos, corrían por los campos gritando y desesperándose.

Poco después de las seis eleváronse grandes llamas por encima de los barrios que respetara, en parte, el fenómeno sísmico.

La fábrica del gas había volado, y sus gasómetros, al incendiarse, prendían fuego á todas las casas de los alrededores.

El voraz elemento prendió en breve las manzanas enteras, ya abandonadas por sus habitantes.

Como nadie se cuidaba de atajarle, parte de la ciudad fué en breve una inmensa hoguera.

Las cárceles, medio destruídas, fueron abandonadas por los presos, que se dedicaron al saqueo y al asesinato.

Hundido el Ayuntamiento, muerto el gobernador militar de la plaza, sepultada entre los escombros de los cuarteles la mayoría de la guarnición, Messina quedó durante algunas horas en poder de los presidarios y del hampa de los barrios extremos.

La confusión era indescriptible, pues nadie organizaba socorros hasta que al mediodía, los soldados que estaban vivos formaron, y al mando de algunos jefes que conservaban la serenidad, dedicáronse á perseguir á los saqueadores.

Hubo luchas parciales, fusilamientos, prisiones hechas por medio de la intimidación.

Las detonaciones de los fusiles se mezclaban con el

ruído espantable de los edificios que continuaban derrumbándose y el chisporroteo de las llamas, devoraban escombros, mercancías y cadáveres, quemándose todo.

Ha habido casas donde parecieron todos los vecinos.

En el puerto ocurrieron también muchas desgracias.

Olas enormes, de más de 30 metros de altura, se desplomaron sobre los muelles, destrozando almacenes y arrastrando mar adentro mercancías y barcos de pesca.

Todos los buques anclados sufrieron graves averías.

El capitán del crucero *Piamonte*, su mujer y sus dos hijos se ahogaron cerca de la playa, no obstante los esfuerzos de los tripulantes del buque.

En las cercanías continuaba la huida hacia el interior.

Cerca de 80 000 personas, olvidándolo todo en su pánico, se dirigían á los montes Peloritano, que cruzan la provincia, creyendo que, mientras permanecieran en tierra llana, sus vidas correrían peligro.

Aumentaba el terror de los fugitivos ver que en los risueños campos, que se extienden desde la ciudad hasta la montaña, se abrían grietas enormes, abismos sin fondo, donde desaparecían árboles y casas.

El número enorme de víctimas se explica por el hecho de que la catástrofe sorprendió en el sueño á todas las poblaciones de la Calabria y de la provincia siciliana de Messina.

Por todas partes, tanto en las ciudades importantes como en los pueblos del interior y en las aldeas de pescadores, los habitantes huyeron medio desnudos, bajo una lluvia torrencial que encharcaba los caminos, haciéndolos intransitables.

El termómetro bajó considerablemente y un frío espantoso, desconocido en las regiones asoladas por el desastre, contribuyó á hacer más aflictiva la situación de los que huían.

Todos los edificios, aun aquellos que resistieran á la acción de los terremotos, fueron abandonados por los que les habitaban.

Se conviene unánimemente en que la catástrofe de ahora tiene mucha mayor importancia que la espantosa de 1905.

La miseria es espantosa entre las poblaciones acampadas al aire libre, privadas de todo socorro, medio desnudas, hambrientas, que tiritan de frío.

Seguramente muchos niños, viejos y mujeres, que escaparon á los terremotos, perecerán de hambre y de frío.

Las costas de Calabria y de Sicilia han quedado devastadas.

Reggio ha sufrido la misma suerte que Messina.

El aspecto del estrecho ha cambiado á consecuencia del terremoto.

Es imposible transcribir el sinnúmero de horribles detalles que se reciben de la catástrofe por diversos conductos.

El Papa envió 50.000 liras para socorrer á las víctimas de los terremotos de Italia.

Además Su Santidad ha puesto á disposición de los obispos de aquellas regiones, un millón de liras para que lo distribuyan entre los necesitados.

El Rey, que fué al lugar de la catástrofe, repartió 500.000 liras. Además se ha constituido una Junta nacional de socorros, á la que todas las ciudades de Italia mandan fuertes cantidades.

RÁPIDAS

Las naciones deben trabajar para el bien común con igual empeño que los individuos trabajan en provecho propio.

Mientras los gobiernos no pospongan el bien particular ó de empresa al bien general ó nacional, no harán sino perturbar los lazos de afecto que deben existir entre hijos de un mismo suelo, y las consecuencias de esa perturbación social serán la pobreza y la perdurable discordia. Así no se llega á la ansiada regeneración, antes, al contrario, se aleja cada día más la dicha apetecida.

El más ilustre de los filósofos del siglo XIX ha dicho que la manera de alcanzar prosperidad las naciones

pectiva bullen todas las influencias y todos los particulares intereses. Veremos como termina eso. Van a abrirse las Cortes nuevamente. Tendremos materia abundante de que hablar.

Barcelona

La nota culminante de estos últimos días ha sido el resultado de la Junta de Vocales asociados. En los cafés, en los círculos políticos no se hablaba de otra cosa.

Diremos de ello, también, cuatro palabras. La Junta municipal de vocales asociados dió su voto en contra de la totalidad de los presupuestos para 1909. En su consecuencia, y por ministerio de la ley, regirá en el corriente año el presupuesto de 1903. Es, en verdad, un caso visto pocas veces. Es, además, la prueba más patente de que los vocales asociados que asistieron a la junta son unos burros de solemnidad. Si no lo fuesen, habrían presentado un contra-proyecto ó hubiesen discutido partida por partida el presupuesto de gastos, haciendo una obra beneficiosa para la ciudad.

Pero ¿és toda la culpa de los vocales asociados? No. En primer lugar, el Ayuntamiento actual está gastado, su interinidad prolongada le resta simpatías y fuerza moral. Su vida es corta para encontrar ambiente favorable para grandes iniciativas y resolver graves problemas. Así no es extraño que la pública opinión le fuese adversa, mayormente llevando como lleva sobre sus hombros el peso de más de una equivocación.

Pero esto no es bastante para que los vocales asociados reventasen el presupuesto; porque dejar sin él a la ciudad es quebrantar su crédito, es cargar nuevamente a sus espaldas un déficit de 5.000.000 de pesetas é inutilizar toda iniciativa del Ayuntamiento. Creyendo hacer un bien á Barcelona, le hacen un mal irreparable.

Pero yo creo que ni concejales ni vocales asociados quieren embestir de frente el problema de la nivelación, ó de las economías mejor dicho. O son cobardes ó son ciegos.

Uno discute por rebajar unas miles de pesetas de lo consignado por iluminación, otro para restarlas de la beneficencia. Discuten horas y más horas por rebajar, al fin, el chocolate del loro. Y no es con la supresión del chocolate ni con rebajar el sueldo al portero como se hace desaparecer un déficit de 5 000.000 de pesetas.

Hay que embestir lo grande, lo que es altamente escandaloso, lo que nos pone al nivel de los centros oficiales de Madrid, que tanto hemos combatido los catalanes: el exceso de personal. Horrorícese Barcelona entera. El Ayuntamiento tiene 4500 empleados que le cuestan la friolera de 9.000.000 de pesetas al año. Estos empleados trabajan (los que lo hacen) unas cuatro horas diarias. Una tercera parte de los que *van á la oficina*, salen de ella sin haber dado un solo plumazo, sin haber trabajado un solo minuto. No hay día que no dejen de acudir á las oficinas 200 ó 300 empleados. Y esto lo saben más que yo los señores concejales. Durante la dominación lerrouxista, aumentóse el personal en más de 500 plazas, sin contar las brigadas, consumos, jardines y matadero.

Aquí, aquí hay que morder; por aquí, por donde duele hay que arrancar la carne envenenada que amenaza destruir el... bolsillo del contribuyente. Discutir horas y horas partidas que suman centenares de pesetas en junto, es engañar al público.

Pero ¿quién pone el cascabel al gato? Nadie; eso no lo harán los actuales concejales. Estos ya lo saben que el déficit del presupuesto municipal desaparecería en el término de tres años. Pero, repito, no embestirá ninguno ese problema á resolver; problema, ó mejor dicho vergüenza que nos pone muy por debajo del ministerio más pésimo y peor organizado del Madrid oficial.

VARIAS

Agradecemos muy de corazón á los periódicos carlistas las frases laudatorias que nos dirigen con motivo de nuestro primer número del 1909 y por nuestro folleto «Esbozo del Programa Tradicionalista» que tan colosal éxito ha merecido.

Hemos recibido el núm. 4 del quincenal «La Voz de la Tradición» que se publica en Sans, que viene con notables reformas y una bonita cabecera.

También hemos visto «El Tradicionalista» de Gerona, convertido ya en diario, que ha venido á satisfacer cumplidamente los deseos de los carlistas gerundenses. Su incansable administrador, nuestro querido amigo don José Ayats, ha publicado en forma de folleto el notabilísimo discurso que pronunció en la velada que el Centro Moral Gerundense celebró con motivo de la festividad de la Inmaculada Concepción.

Nuestro estimado compañero y hermano mayor «El Correo Catalán» publicó el día 1 el balance de 1903 de la Comunión Tradicionalista, relatando todos los actos

solemnes de propaganda verificados y el superábit con que podemos enorgullecernos los carlistas catalanes, que ha de ser nuevo y poderoso acicate que mueva nuestras energías para el actual 1909.

Este número de «El Correo Catalán» ha sido muy bien acogido por nuestros correligionarios.

El día 1.º del corriente tuvieron lugar en el Círculo Tradicionalista de Barcelona dos reuniones á cual más importante.

La primera tenía por objeto la constitución de un Montepío de viajeros y dependientes de comercio carlistas, tan numerosos en Cataluña.

Invitóse al Sr. Junyent á que presidiera la reunión, que era numerosísima. El diputado por Vich pronunció un breve discurso enalteciendo la idea que allí los había reunido é incitándoles á que llevasen á cabo la constitución del Montepío, obra meritoria por todos conceptos.

Hablaron también los Sres. Trías, Solanellas, Taya-della, Cabré, Soler y otros que no recordamos.

Nombróse una Comisión organizadora, la cual redactará un Reglamento y estudiará el plan de organización en todos sus aspectos y convocará una nueva reunión en breve plazo para dar cuenta de sus trabajos.

Forman dicha Comisión los Sres. Juan M.ª Roma, Solanellas, Villarnau, Saigí, Vilar y Gaspar.

No menos interesante fué la segunda.

Se trataba de la creación de una Sección para el fomento de la prensa carlista y antiliberal. Los señores Roma y Tolrá presentaron unas bases que fueron aceptadas por unanimidad por los allí reunidos, que eran muchos.

Se nombró una Junta organizadora, de la que forman parte los Sres. Trías, Tolrá, Viza, Roger de Lluria, Font y Fargas, Boixadós, Dalmases y Juvany. Asimismo fueron nombrados asesores de la misma los señores Junyent y Roma.

Dentro pocos días esta Comisión dará cuenta de sus trabajos y presentará el Reglamento definitivo para su aprobación.

Parece que los carlistas de Madrid tratan de intervenir más directamente en las luchas políticas y que al efecto han hecho un tanteo que revela la fuerza con que contamos en aquella circunscripción.

Lo celebraríamos mucho.

FOGONAZOS

Hablando el señor Moret de la pasividad de que dan muestra sus parciales de Barcelona, apesar del triunfo de los antisolidarios que tanto, según ellos, podía haber favorecido cualquier intento de reconstitución, ha dicho:

«Habría que prescindir en absoluto de ellos. Es una gente inútil que no sirve para nada».

Es mucha verdad.

Y si Moret les conociera tanto como les conocemos nosotros, hubiera añadido:

«Son gente inútil, y son... unos frescos».

Los republicanos granadinos han invitado al señor Costa á que concurra á un meeting contrario al bloque liberal.

Ese buen Costa viene á ser algo así como las píldoras del Dr. Muñon, que sirven para todos los males.

El talento de Costa sirve lo mismo para un barrido que para un fregado.

Costa es el hombre de las grandes frases y de las grandes equivocaciones.

Sus grandes sesos están encerrados en una gran calabaza.

¡Lástima de hombre!

Dice un conocido catalanista:

«Es imposible que un pueblo que se rebela contra un régimen que durante tantos años ha tenido que sufrir, pueda salir victorioso en su empresa sin organización, sin dirección, *sin disciplina*; y todas estas cosas hacen indispensable la *existencia de hombres que ocupen una cierta superioridad*, que vengan á personificar aquel movimiento, que encarnen esa lucha, que la dirijan».

¡Válganos santa Lucía, patrona de los ciegos!

Hasta ahora no lo ven los que antes habían combatido la organización carlista, los jefes carlistas, la disciplina carlista y la *encarnación del espíritu carlista* en la persona de Don Carlos.

¡Cómo van abriéndose camino en los cerebros las cosas carlistas!

Es un hecho indiscutible el divorcio que existe entre la prensa madrileña en general y la opinión de Cataluña.

En el banquete de homenaje al señor Lopez Balles-

teros, celebrado hace poco en Madrid, asistieron 250 periodistas amigos del «trust».

Los únicos periódicos de Madrid que no se asociaron á la fiesta anticatalana, fueron «El Correo Español», «El Siglo Futuro», «El Universo» y «La Epoca».

Los cuatro que precisamente tienen más simpatías en Cataluña.

Los lerrouxistas son kábilas aquí en Barcelona y fuera de aquí. Su olor á selva déjase sentir por todas partes.

El otro día, en Reus, cuna del *gran Prim* y del *gran Sol* y Ortega, las emprendieron á garrotazos y á cuchilladas contra unos jóvenes y señoritas que bailaban sardanas en la plaza pública.

Hubo contusos y heridos, sin que las autoridades locales hicieran lo que debían por evitar el escandaloso atropello.

Yo compadezco á la gente pacífica de Reus. Allí mandan alfonsinos y lerrouxistas, formando una razón social que explota el buen nombre de la ciudad y el bolsillo de sus habitantes.

Allí hay una administración municipal que clama á grito pelado una inspección gubernativa.

Pero como alfonsinos y republicanos comen juntos en un mismo plato...

Todos son peores.

Leo un telegrama que dice:

«Se ha confirmado que don Alfonso irá á Alicante. Llegará el día 17, alojándose en el cruceo Cataluña. Habrá «Te-Deum», recepción en el Ayuntamiento, corrida de toros, fiesta marítima, función de gala en el Principal, regatas, tiro de pichón, gran baile en el Casino, concurso de Lawtennis, etc., etc.»

¡Hombre! Para conocer y estudiar el país y sus necesidades, el programa no tiene precio.

Segun vamos viendo, los republicanos empiezan á abrir los ojos y palpan:

Que los prohombres del bloque de las izquierdas los tomaban á modo de banqueta para subir á la despensa nacional.

Que una vez los republicanos les hubiesen servido para esos patrióticos menesteres, les hubiesen dado con la puerta en sus democráticas narices.

Que si Moret es un veleta, Canalejas es un trapisonda, y Alvarez un ambicioso, y Romanones un... aprovechado, más comerciante que marqués, tan buen administrador de sus cabales como cojo.

¿Cuándo acabarán los republicanos de servir de *claque* á todos los truhanes de la política?

Hay en San Quirico de Besora un sacerdote llamado don José Serra Sanglas, que espera se le destine, puesto que hace poco terminó su lucidísima carrera. Como sacerdote, es virtuoso, humilde, digno de toda clase de atenciones, que bien las merece en honor á la justicia.

Pero... pero ese dignísimo sacerdote, á quien beso la mano con todo respeto y sumisión, lleva, debajo la sotana, unos calzones, como llevamos los demás mortales varones. Y cuando calla la sotana y hablan los calzones, es de oír los sopapos que sueltan los calzones contra los carlistas y las cosas carlistas.

Y, en este momento, que contemplo al buen sacerdote sin sotana, con los calzones solamente, como cualquier hijo de madre, le digo: ¡Ojo, buen ciudadano! Que callen los calzones; de lo contrario, haremos uso del derecho de defensa, y hablaremos más clarito que el Padre Cobos. Deje V. en santa paz á los carlistas de San Quirico, si no, meteremos baza en el asunto y nos oirá el sacristán de Bellmunt!

La minoría republicana va á ser el disloque.

Figúrense ustedes que habrá tantas jefaturas como republicanos de *altura* hay en el Congreso. Cada fracción constará de: *tres y el cabo*.

Ya sabemos como hemos de vestir á la noble matrona la *señá* República:

Vestida de Arlequín.

Y con siete cabezas.

A cual más destornillada.

A este paso habrá república en España cuando las ranas críen pelo.

O cuando Lerroux pague á los acreedores de la Caza del Pueblo.

El Ayuntamiento de Molma de Aragón va á nombrar hijo adoptivo de aquella ciudad ¿á quién dirían ustedes?

Pues al señor Sol y Ortega.

Y ¿qué méritos puede ostentar el Sr. Sol para tan alto honor?

Pues, muy sencillo: se dignó acompañar á la comisión de aquel Ayuntamiento.

Con mayor motivo podemos los barceloneses nombrarle hijo adoptivo del gremio de taberneros.

Y concederle la banda roja de la Gran Peña.



¡VAYA Á LA... PORRA!

¿No es bloquista el señor Costa?
¡Vaya Costa á la basura!

Para los perros del «trust»
ya no es Costa hombre de altura.